



El ex Presidente de la República, un 21 de Mayo, en el Salón de Honor del Congreso Nacional. A su izquierda, Hernán Videla Lira, presidente del Senado; a su derecha, Jacobo Schaulsohn, presidente de la Cámara de Diputados. Atrás, los edecanes de S.E. y los del Senado y de la Cámara de Diputados.

## Jorge Alessandri: Una Vida de Patriotismo, Trabajo y Austeridad

■ La desaparición del ex Jefe del Estado provoca un vacío en la vida pública nacional que él ocupó durante 60 años con su imponente personalidad y con su trayectoria plena de realizaciones como político, empresario e ingeniero.

El estadista, que por casi 60 años formó parte de la vida política de Chile sin ambicionarlo, nació en Santiago, en el corazón de la calle Ahumada, donde estuvo ubicado el ex Hotel Crillón, el 19 de mayo de 1896. Su hogar, formado por el ex Presidente de Chile don Arturo Alessandri Palma y doña Rosa Ester Rodríguez, de quien heredó una profunda fe y espíritu religioso que no abandonó ni aún durante la agitación de las más diversas campañas políticas que lo comprometieron, fue el de una familia sobresaliente. Las virtudes intelectuales de cada uno de sus hermanos produjeron altas capacidades en diversas profesiones; él destacó en la de Ingeniero.

Sus primeros estudios los realizó en el Instituto de Humanidades. En la Universidad de Chile obtuvo su título profesional en 1919. Ese mismo año fue incorporado a ese plantel de educación superior como profesor de Resistencia de Materiales, cátedra que ejerció en la Escuela de Ingeniería.

### AL SERVICIO PÚBLICO

Al ser elegido diputado por Santiago en 1926 inició su carrera política, la que prosiguió en 1947 como Ministro de Hacienda del Gobierno de Gabriel González Videla; Senador por la capital en 1957, y Presidente de la República durante el período comprendido entre 1958 y 1964.

Sin embargo, hasta la fecha en que fue elegido Primer Mandatario, él no se apartó de sus responsabilidades como conductor empresarial de industrias de fundamental importancia para el país.

### FUNCIONARIO

Su vida profesional, tan larga como la política, contribuyó a forjar su mentalidad de gobernante, con ideas propias en materia de servicio público, motivadas por el conocimiento directo que siempre tuvo de los problemas nacionales que adquirió en los diversos cargos que ejerció. Ingeniero de la Dirección de Obras Públicas y de Ferrocarriles del Estado, asumió, en 1931, la Dirección de Pavimentación Comunal de Santiago; fue presidente de la Caja Hi-

potecaria; de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo y de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. Fue también Director de la Cámara Central de Comercio y presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio.

### PARLAMENTARIO

Aunque sólo fue Diputado por un período y, tiempo después, dos años Senador, su dilatada experiencia le permitió presentar diversas iniciativas legales, muchas de las cuales perduran hasta hoy; entre ellas, el nuevo régimen hipotecario, las leyes de progreso urbano y de pavimentación, sobresaliendo la que puso en movimiento una era de fomento a la vivienda, cuya crisis se arrastraba por años.

Cada vez que surgió su nombre como colaborador de otros Gobiernos o se lo levantó en las urnas para alcanzar cargos de representación popular, proporción su concurso a condición de no subeditar a compromisos subalternos.

### PRESIDENTE NACIONAL Y APOLÍTICO

Su elección como Presidente de la República, en 1958, introdujo en el Gobierno un sello indeleble, como la austeridad. Supo imprimir, con dignidad, un tono de sobriedad portaliana. Su llegada al poder se produjo en un período en que el desorden de las finanzas nacionales y la disputa entre los partidos para beneficiar a grupos, postergaban el interés general. Por ello, la severidad y corrección de sus procedimientos motivaron el reconocimiento público a su gestión.

Durante su Administración se dio comienzo a un importante plan habitacional; se dictó la primera ley de Reforma Agraria; se impulsó en gran escala el desarrollo de obras públicas; se dictó la Ley de Reforma Tributaria; el fomento de la pesca y de la industria; se aumentó sustancialmente la construcción de hospitales y escuelas, fundamentalmente las básicas, y todo ello con escasos recursos, con un precio del cobre que fluctuó entre 27 y 31 centavos la libra y, además, a partir de 1962, con una fuerte escasez de divisas.

■ Fue un notable impulsor de la iniciativa creadora privada y como tal fundó una de las empresas más sólidas y pujantes de América latina. Su Gobierno tuvo el sello indeleble de la austeridad y la eficiencia.

En mayo de 1960 se vio asolado el país por un sismo que destruyó gran parte de las provincias del sur. Para paliar la situación de los damnificados y hacer frente a la destrucción que ocasionó millones de dólares de pérdidas, el Gobierno de Alessandri dictó la Ley de Reconstrucción fundamentada en la solidaridad nacional, en un esfuerzo del erario y en una justa distribución de los recursos, condiciones que permitieron agilizar la realización de obras para reconstruir casi la tercera parte del territorio nacional.

En el orden internacional, Chile vio interrumpidas sus relaciones con Bolivia a raíz del problema del río Lauca, y se enfrentó a diversos conflictos de límites con Argentina en la zona de Palena, que le significaron el inicio de variadas gestiones diplomáticas para lograr su solución. La adhesión al Tratado de Montevideo y, por consecuencia, a la ALALC, evidenciaron su espíritu americanista. Impacto continental produjo su política sobre reducción de armamentos en el país y otra tendiente a declarar a América zona desnuclearizada. En cumplimiento de los acuerdos adoptados por la OEA, su Gobierno rompió relaciones con Cuba en 1964.

Durante su mandato, Alessandri realizó una gira por Estados Unidos, México, Panamá y Ecuador, y recibió a diversos dignatarios europeos que visitaron Chile.

Si bien el Presidente contó con la colaboración de los partidos Liberal, Conservador y Radical, en distintas ocasiones formuló serios reparos al régimen político, el que, a su juicio, se encontraba cercano a su agotamiento. La presión del Parlamento, dominado a veces por ocasionales mayorías, lo que significaba entorpecer proyectos y planes gubernamentales, por la adopción de medidas demagógicas, lo movieron a denunciar la anarquía de los distintos sectores políticos. Así, a través de sus Mensajes al Congreso o en sus constantes apelaciones a la opinión pública, Alessandri criticó la inoperancia institucional que anulaba los buenos propósitos de su Gobierno. Por ello, abogaba por una reforma profunda del régimen, que entregaba la solución de los problemas a la componenda y a las maniobras parlamentarias.

### SECTOR PRIVADO

Durante su vida, como se ha dicho, hay extensos intervalos durante los cuales se apartó de la cosa pública, consagrándose a la dirección de empresas importantes para el desarrollo del país. A su gestión en la SOFOFA y en la Confederación de la Producción y del Comercio, agregó su propia participación en múltiples ramos industriales, bancarios y comerciales, entre los que se destacó su preocupación por impulsar los recursos forestales como base de la producción de celulosa y papel de imprenta.

### 1970

Frente a los difíciles momentos políticos que vivió el país en 1970, fue nuevamente presentada su candidatura como nexo unificador de quienes querían encontrar una solución eficaz a los problemas que afligían a la nación. En esos días su figura creció dando muestras de un sentido nacional y de un desinterés pocas veces igualado. Con la segunda mayoría presidencial, a escasos votos del vencedor, hubo muchos que lo presionaron para que aceptara luchar en el Congreso contra quien detentaba la primera mayoría. Rehusó hacerlo; aceptó que, conforme a la Constitución, el Parlamento escogiera entre los dos candidatos mayoritarios, pero en todo instante se negó a ejercer presión sobre el Parlamento y romper una tradición ininterrumpida, que consideraba tácitamente electo a quien contaba con la primera mayoría electoral.

Durante el Gobierno de la Unidad Popular, asumió la defensa de la empresa que dirigía y no vaciló en entrevistarse con el Presidente Allende para hacer presente sus reparos a determinadas actuaciones de personeros del régimen marxista en perjuicio de la marcha del país.

### CONSEJO DE ESTADO

En julio de 1976 el Gobierno puso en marcha el Consejo de Estado como un organismo asesor de alta jerarquía. Como presidente del mismo fue designado el ex Mandatario, quien cumplió sus funciones con esmero y gran dedicación. Correspondió al Consejo de Estado revisar y proponer un texto constitucional. Al término de su labor en septiembre de 1980, Alessandri renunció a su cargo. El Gobierno del Presidente Pinochet destacó su valiosa cooperación y agradeció su esfuerzo y dedicación por la enorme tarea cumplida.

### INSTITUTO DE CHILE

El Instituto de Chile, organismo que él fundara para el desarrollo de la ciencia y cultura nacionales, lo designó su Presidente Honorario el mismo día en que el ex Jefe de Estado cumplió 80 años, en 1976. Esta distinción vino a sumarse a otras que, como las otorgadas por los Ingenieros de Chile y América, las universidades "Federico Santa María", de Chile, el Instituto Nacional, gobiernos extranjeros, diversas instituciones gremiales y profesionales, le confirieron en el transcurso de su vida, las que, además, lo distinguieron con las más altas condecoraciones.

El año antepasado, Alessandri recibió la distinción "Diego Portales", en su grado máximo, Medalla de Oro, que le otorgó la Confederación del Comercio Detallista; el Premio "ICARE 30 años" y un homenaje que le rindió la Cámara de Comercio de Santiago, al celebrarse el sexagésimo cuarto aniversario de su fundación. El 18 de enero de 1984, la Sociedad de Fomento Fabril le rindió un homenaje en reconocimiento a su labor empresarial.

### ULTIMAS INTERVENCIONES PÚBLICAS

Aunque desde que abandonó la presidencia del Consejo de Estado prácticamente no había intervenido en asuntos públicos, su preocupación por la marcha económica del país, y por la repercusión de diversas medidas adoptadas por las autoridades que de algún modo influyeron en el desempeño de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones que él presidió, lo motivaron para pronunciar discursos de alcance nacional ante la Junta de Accionistas de esa empresa que produjeron hondo impacto en la opinión pública y un largo debate acerca de sus implicancias. Sus críticas y observaciones, así como las sugerencias para que se adoptaran medidas que hicieran posible la reactivación económica, las planteó con un profundo sentido patriótico y con el énfasis que él colocaba en cada una de sus intervenciones públicas.

En 1983, al hablar ante la Junta de Accionistas, en la Papelera, y luego de recordar su opinión sobre aranceles y tipo de cambio, vertidas en la Junta de



El 3 de Noviembre de 1964, Alessandri ha cumplido su mandato y ha hecho entrega de la insignia presidencial a Eduardo Frei. Al dejar el Congreso se fue caminando a su domicilio, recibiendo impresionantes manifestaciones de apoyo.



Como le era habitual, Jorge Alessandri llega a pie a La Moneda, en 1961, para otro día de trabajo. Le acompaña su Ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Ortúzar Escobar.



El 2 de Octubre de 1964, acompaña en un balcón de La Moneda al Presidente Charles de Gaulle, cuando éste saluda al público en uno de los actos que cumplió durante su visita oficial a Chile.



En 1962 realizó una gira por Estados Unidos, México, Panamá y Ecuador. En la fotografía, agradece la bienvenida que le brindó el Presidente John Kennedy.

Accionistas de 1982, el ex Mandatario planteó la necesidad de lograr "el principal consenso", definiéndolo como el hecho de que quienes actúan en la vida pública y en la prensa, "entiendan los problemas económicos y se den cuenta que el pretender aumentos exagerados para beneficiar a los más pobres, son muy dignos de respeto, pero conducen a todo lo contrario de lo que buscan". En su intervención resaltó aspectos como la baja de la participación del capital en los resultados de las empresas y expresó que, si no se pone atajo a este fenómeno, "será muy difícil un rápido crecimiento económico, que es el único camino para elevar el estándar de vida de todos los chilenos, en especial el de los más pobres, dentro de un régimen de libertad política."

A comienzos de noviembre del año antepasado, Jorge Alessandri pronunció un discurso ante los empresarios del país en el V Encuentro Nacional de la Empresa (ENADE'83), cuyas palabras no sólo provocaron un interés inmediato, sino que se constituyeron en un hecho político resonante y en el comentario obligado tanto del chileño común como del dirigente de cualquier sector significativo de la vida nacional. Su alocución consistió en un amplio análisis político y económico, en el que se refirió al proyecto constitucional propuesto por el Consejo de Estado para permitir la vigencia inmediata de las instituciones republicanas; a los estudios de un régimen electoral moderno y a la inverosimilitud que tienen los llamados a fijar un calendario para el restablecimiento de la plena constitucionalidad, sin que existan nuevos registros electorales; a la proliferación de grupos políticos y a la gestión del Ministro de Hacienda, Carlos Cáceres, para el que tuvo especiales palabras de elogio.

### "VEO PROXIMA LA MUERTE"

En diciembre de 1983, cuando asistió al acto de homenaje que le rindió la Cámara de Comercio de Santiago, Alessandri improvisó algunos conceptos para agradecer la distinción que había sido objeto. En la oportunidad, criticó algunas actuaciones de la Iglesia en el plano temporal y señaló que "erróneas interpretaciones" han contribuido a la división entre los católicos, generando en Chile tres corrientes que no permiten la existencia de una mayoría efectiva, en beneficio del país.

Tales afirmaciones las fundamentó en los alcances que se le han dado a las Encíclicas Sociales, asegurando que "he guardado silencio sobre este asunto a través de toda mi vida, pero como veo próxima la muerte, tengo cierta duda en si he hecho bien en guardar silencio al respecto". Señaló que toda su vida ha sido un católico observante y consideró que "la Iglesia, sin darse cuenta, está cometiendo un error que la hace alejarse de las finalidades que persigue".

### VISITAS

Aparte de las tres intervenciones con publicidad que durante 1983 marcaron repercusión nacional, Alessandri

recibió diversas visitas que provocaron comentarios, suposiciones y análisis políticos de las más variadas tendencias. Estos encuentros, todos con ex políticos de trayectoria y personas de relevancia, se produjeron entre junio y septiembre. Fue así como se entrevistaron con Alessandri, Bernardo Leighton, ex vicepresidente de la República y fundador de la Falange Nacional y de la Democracia Cristiana; Carlos Podlech, presidente de los productores de trigo; el ex general de Ejército Roberto Viaux Marambio; Eugenio Velasco, después de haber regresado al país tras cumplir un exilio de siete años. Asimismo, lo hicieron el entonces Ministro de Hacienda, Carlos Cáceres; y el Ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa. Con este último departió por espacio de 75 minutos. Al término de la entrevista, el jefe de Gabinete señaló que saber lo que piensa el ex Presidente "me sirve de mucho".

### ENCUENTRO CON PROFESIONALES

Durante una hora y media y sobre diversos temas de actualidad fue la disertación —la última— que hizo Alessandri el 17 de enero de 1984 ante un grupo de profesionales reunidos en la sede del Instituto para una Sociedad Libre. Aunque la charla fue de carácter privado, se supo que el ex Presidente entregó un testimonio político del país de los últimos 50 años. A la misma, asistieron representantes de la Unión Demócrata Independiente (UDI).

### SUS AFICIONES

Sobrio, distinguido, de estatura imponente, no era partidario ni de la publicidad ni de las entrevistas periodísticas. Por años vivió en el mismo departamento de calle Phillips, el que no abandonó ni siquiera cuando ejerció la Primera Magistratura de la Nación. Del mismo modo, utilizaba un antiguo automóvil Mercedes Benz que tenía no menos de 20 años de uso.

Siempre gustó caminar desde su casa hasta sus oficinas en calle Agustinas, costumbre que no abandonó ni cuando fue Presidente. Ello no extrañaba a los miles de chilenos que lo veían por las calles del centro rumbo a La Moneda, pero llamaba la atención a la prensa mundial y sorprendía enormemente a los extranjeros que solían observar asombrados tan inusitado hecho.

Domingo a domingo concurría a ofrendar al Cementerio General para luego visitar la tumba de sus padres. Querendón con los perros, éstos siempre aparecían con él cuando visitaba su parcela de Malloco. De un especial sentido del humor, gustaba de la ópera y era un profundo crítico de la misma; no soportaba el mal gusto en el vestuario, en la decoración o el maquillaje.

Con gran espíritu familiar, la muerte de todos sus hermanos, con excepción de Ester, lo afectaron profundamente. Al final, solía concurrir a la casa de su sobrina Gabriela Matte, donde departía con sus sobrinos, nietos y biznietos con quienes disfrutaba conversando.



Poco antes de asumir la Presidencia, Eduardo Frei saluda a Alessandri.



Querendón con los perros, éstos siempre aparecían con él cuando visitaba su parcela de Malloco.



Alessandri se reúne con el Presidente Pinochet, en Abril de 1980, para entregarle el proyecto constitucional elaborado por el Consejo de Estado, que presidía.



Su última intervención con publicidad fue la que hizo en diciembre en el homenaje de la Cámara de Comercio. Se refirió a las Epístolas Sociales de la Iglesia.